

<http://www.pvem.senado.gob.mx/acuerdo/a121006AE.html>



GRUPO PARLAMENTARIO DEL PVEM



As de Acuerdo :

SEN. ARTURO ESCOBAR Y VEGA, DEL GRUPO PARLAMENTARIO DEL PARTIDO VERDE ECOLOGISTA DE MÉXICO, LA QUE CONTIENE PUNTO ACUERDO SOBRE MANEJO DE AGUA EN EL VALLE DE MÉXICO.

SE TURNÓ A LAS COMISIONES DE RECURSOS HIDRÁULICOS Y DE DESARROLLO REGIONAL

Comisión Nacional de Agua
Arturo Escobar y

GRUPO PARLAMENTARIO

PVEM

Acta del Senado de la República, 12 de octubre de 2006.

MANLIO FABIO BELTRONES RIVERA

SENTE

inscritos, integrantes del Grupo Parlamentario del Partido Verde Ecologista de México en la Sesenta Legislatura del Honorable Senado de la República, en conformidad con lo establecido en el artículo 58 del Reglamento para el Gobierno Interior del Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos, sometemos a la consideración de esta Cámara, la siguiente Proposición con Punto de Acuerdo, con base en la siguiente

PROPOSICIÓN DE MOTIVOS

de hoy se reconoce que el agua es un recurso que cada día es más escaso para una población mundial creciente e irresponsable en su manejo y uso.

Esto no es la excepción y actualmente nos enfrentamos a uno de los retos más importantes a resolver, como es el manejo adecuado de este líquido vital para las actividades humanas y la supervivencia de la vida en nuestro país. Un problema central lo constituye el abasto y manejo de agua del Distrito Federal y el Valle de México.

El Valle de México es una cuenca cerrada de casi 1,800 km² de superficie y una altitud media de 2,240 metros sobre el nivel del mar. Estas características determinan en gran medida los dos principales problemas del agua: la dificultad para tener fuentes adicionales de suministro y la complejidad para desalojar las aguas de lluvia y las aguas negras. Además, y como problema adicional, en el Valle se asienta una de las zonas metropolitanas más pobladas del mundo con más de 18 millones de habitantes.

Se estima que para el año 2010 habrá en el Valle 21 millones de habitantes, de los cuales el 42% estará en el Distrito Federal. La demanda de agua aumentará 10 metros cúbicos por segundo, que no podrán ser suministrados.

De acuerdo con lo anterior, nos encontramos ante tres problemas principales: la falta de abastecimiento suficiente; el mal uso y desperdicio, y el manejo de aguas residuales.

El agua para abastecer a la población del Valle de México proviene de tres fuentes principales: el subsuelo y los pozos del Valle de México, que en conjunto suministran un 69% del agua; un 10% del acuífero Lerma; y 21% del río Cutzamala. Es decir, aproximadamente un 30% del agua que utilizamos proviene de fuentes externas, lo que significa menos agua para las poblaciones de Valle de Bravo y el Valle de Toluca.

El volumen de agua que extraemos de los acuíferos es mayor que la que se recupera naturalmente por la lluvia. Este hecho por sí solo representa un foco rojo que debemos atender, ya que estamos ante un posible agotamiento en el mediano plazo, de los acuíferos que nos abastecen.

Por otra parte, se sabe que los habitantes del Valle de México en conjunto, tenemos un muy mal manejo del agua, desperdiciando un elevado porcentaje de ella.

Sin embargo, existe un problema que se hace necesario abordar con responsabilidad y voluntad política, que es el manejo, uso y reúso del agua sucia que producimos.

En términos generales, en los países en desarrollo, menos del 10% del agua se trata para su reutilización. En México se trata menos del 20% del total del agua. Esto significa que mayor parte se vierte a ríos, lagos o mares sin ningún tratamiento previo, ocasionando la contaminación de éstos y, en consecuencia, la reducción de agua disponible.

México es el segundo país, después de China, en utilizar aguas negras para el riego de productos agrícolas. Cuenta con el mayor distrito del mundo para el riego en el valle del Mezquital, mejor conocido como el valle de Tula. El agua sucia que sale del uso doméstico, de industrias, escuelas y hospitales, se vierte en el Valle de Tula. De ahí pasa al Río Pánuco y finalmente desemboca en el Golfo de México.

Aproximadamente 38 metros cúbicos por segundo de agua negra se emplean sin tratamiento alguno para el riego del Valle del Mezquital en Tula, Chiconauco y Tlaxiaco, así como para alimentar la Presa Heñido, cuya agua se emplea posteriormente para riego.

Alrededor de 90 mil hectáreas del Valle de Tula son regadas por las aguas residuales del Valle de México y éstas llegan sin ser tratadas.

El Valle de Tula es un afluyente de agua en un lugar cuya tierra es árida, como lo es el sur del estado de Hidalgo, en donde la precipitación pluvial es de sólo 550 milímetros al año. Se está presentando una mejora económica de los pobladores del área que se dedican a la agricultura.

En el Valle de Tula o del Mezquital hay aproximadamente 380 mil habitantes distribuidos en 294 localidades. La única fuente de suministro para estas personas

del subsuelo, para lo cual cuentan con 206 pozos profundos y alrededor de 40 norias o manantiales. Así, del subsuelo se extraen 7.4 metros cúbicos por día, 64% para fines industriales, 22% para actividades agropecuarias y 14% para consumo doméstico. Sólo 55% de las fuentes de suministro municipalizadas y 52% se encuentran localizadas en las zonas de riego o cerca de los canales, por lo que reciben influencia directa de las infiltraciones.

La presencia de aguas negras del Valle de México a Tula ha resultado en la recarga del acuífero local e incluso en la formación de nuevos depósitos de extensión mayor a la original. Es así que nos encontramos ante un enorme problema que también puede convertirse en una gran solución.

Investigadores de la Universidad Nacional Autónoma de México han realizado estudios en el área que nos ocupa y han encontrado que existe un proceso natural de depuración en el suelo, por el cual el agua se limpia en una gran proporción.

Más encontraron que los excedentes de aguas negras sobre los acuíferos del valle de Tula han rebasado su capacidad de recarga, lo cual nos da un excedente de agua en la zona.

La recarga de agua puede incrementarse hasta más de diez veces a lo que sería la acumulación natural. Esto fue lo que provocó que con el tiempo aparecieran manantiales y ojos de agua que suministraron a la región. Este fenómeno, de acuerdo a los investigadores hace necesario que se lleve el agua excedente a otras partes.

Tomando en cuenta que el Valle de México es precisamente el sitio que al mismo tiempo requiere agua de otros Estados y envía aguas negras al Valle de Tula, tomando en cuenta el déficit en que ya nos encontramos y la posibilidad de que las necesidades no podrán ser cubiertas en un futuro cercano, hace necesario un manejo integral y razonable.

Con respecto a este manejo existe la posibilidad de que el agua excedente del Valle de Tula pueda recibir un tratamiento para ser reusada en la Ciudad y Valle de México.

Estudios científicos demuestran que es perfectamente factible desde el punto de vista técnico y económico, el poder llevar este excedente de agua de reemplazar el consumo de las actividades de la agricultura que desde hace muchos años sostienen a los habitantes del Valle del Mezquital.

Los mismos investigadores han demostrado que el suelo de la zona de Tula realiza una depuración "natural" del agua. Realizaron un estudio de contaminación analizando 218 parámetros, más que la Norma Oficial, que utiliza sólo 40. Encontraron que el agua era perfectamente utilizable después de un proceso mínimo de depuración adicional.

Si bien es económica y técnicamente posible, hace falta voluntad política de las entidades involucradas para lograr que en un lapso de unos cuantos años se pueda llevar a cabo este procedimiento. Si esto se hace, el Valle de México podrá contar con una fuente adicional de agua y liberaría a las comunidades del Estado de Hidalgo de parte del agua que nos proporciona y se evitaría que el excedente del líquido en el Valle de Tula se pierda, y además, se contamine.

Como resultado anterior es necesario que las autoridades ambientales del Gobierno del Distrito Federal y de los Estados de México e Hidalgo, además de la Comisión Nacional del Agua, con voluntad política colaboren con los trabajos realizados por los investigadores de la UNAM, para que se lleven a cabo las acciones que en un corto plazo puedan ofrecer esta posibilidad, dentro de un marco de manejo integral del agua.

Como resultado anterior expuesto y fundado, sometemos a su consideración la siguiente proposición con

TÍTULO DE ACUERDO

El Grupo Parlamentario del Partido Verde Ecologista de México, respetuosamente solicita a las autoridades ambientales de los Gobiernos del Distrito Federal y de los Estados de México y de Hidalgo, así como a la Comisión Nacional del Agua, que dentro del ámbito de sus respectivas competencias promuevan la coordinación y colaboración con los investigadores del Instituto de Ingeniería de la Universidad Nacional Autónoma de México, realicen las gestiones necesarias para que se inicien las labores técnicas y evaluaciones económicas que hagan posible la labor de reutilizar, previo tratamiento, el agua negra excedente del Valle de Tula para canalizarla hacia el Valle de México.

El Grupo Parlamentario del Partido Verde Ecologista de México:

FRANCISCO AGUNDIS ARIAS

ARTURO ESCOBAR Y VEGA

LUDIVINA MENCHACA CASTELLANOS

GABRIELA AGUILAR GARCÍA

MANUEL VELÁSICO COELLO

JAVIER OROZCO GÓMEZ
